
4. Recomendaciones para la escritura y socialización de los Proyectos Pedagógicos de Aula

4.1 Aspectos iniciales a considerar para compartir una experiencia

Cada vez existen mayores posibilidades y escenarios para socializar y divulgar experiencias pedagógicas en torno a la integración de las TIC en la educación, encontrando que cada uno representa una oportunidad diferente para fortalecer el trabajo propuesto:

- Congresos, encuentros, seminarios, exposiciones.
- Cursos o espacios de formación, certificación y/o actualización.
- Publicaciones impresas, digitales, virtuales o multimedia.
- Noticias.
- Concursos, certámenes o premios.
- Comunidades virtuales o presenciales: Foros, listas de correo, talleres, reuniones.

La clave para sacar el mejor provecho de cada uno de estos espacios está en reconocer sus características, formatos, públicos y propósitos particulares, así como la intención de socializar la experiencia en él. No es lo mismo socializar frente a los directivos de la Institución Educativa en la que se trabaja, buscando la asignación de tiempo y recursos para continuar el proyecto, que utilizar la experiencia como insumo para el desarrollo de un curso de formación de maestros, o postularse a un premio sobre uso de tecnología en el aula. En cada caso no sólo cambian los aspectos del proyecto sobre los cuales enfatizar, sino también los tiempos, espacios y requerimientos a considerar para mostrarlos, incluyendo los insumos a preparar.

En algunos casos se necesitará elaborar un documento, un resumen o un artículo, en otros, una presentación oral, un cartel, un póster u otro tipo de

material divulgativo, o una mezcla de varios de ellos, cada uno con unas formas de ordenar o presentar la información y unos requisitos más o menos flexibles, haciendo parte de lo que se debe tener en cuenta para generar el efecto esperado en los otros desde las expectativas propias.

Sin embargo, suele ocurrir que hay tanto por contar de una experiencia que no se sabe qué hacer, ni cómo organizar y aprovechar todas las ideas o información que se tiene. Esta situación se hace evidente en espacios de socialización de experiencias en educación, donde por lo general se observa:

- Documentos y materiales de apoyo para hacer presentaciones a los que les falta coherencia, profundidad o una adecuada estructura, haciendo que no se comprenda o no sea evidente de qué se trata la experiencia.
- Se prioriza la narración de anécdotas sin mostrar relaciones claras de causa – efecto entre las vivencias y sus impactos.
- Carencia de pruebas o evidencias sobre las actividades y conclusiones, o no se aprovechan bien para apoyar o sustentar afirmaciones.
- Bajo interés y habilidad por construir argumentos que relacionen la experiencia con referentes conceptuales y/o política educativa.
- Escasa participación en comunidades de maestros que produzcan y compartan conocimientos desde la práctica.

Situaciones donde se observa que no es falta de motivación del docente por contar lo que está haciendo y por conocer lo que otros hacen, sino que no hay claridad sobre cómo obtener y organizar la información en torno al acontecer escolar.

En este sentido, la continua sistematización de las experiencias escolares vuelve a hacer presencia como una práctica necesaria para formalizar y estructurar las propias prácticas, a fin de no sentirse abrumados por la carencia o el exceso de información, pudiendo esclarecer para si mismo y para otros el acontecer de una propuesta particular. Se sugiere revisar el capítulo anterior para profundizar en torno a este tema.

En adelante se brindarán algunas recomendaciones en torno a la construcción de documentos, exposiciones o presentaciones orales, y sus respectivos materiales de apoyo y materiales de divulgación, como productos que ayudan a sintetizar la información construida en torno a las experiencias de aula.

4.2 Documentos: La memoria escrita de los PPA

Todo documento de un proyecto es una memoria escrita que da cuenta del proceso por vivir o del proceso vivido. Es el mapa que ayuda a recordar desde dónde se partió, hacia dónde se va y con quién, además de mostrar las rutas de acción a tomar y cómo recorrerlas, aclarando no sólo las acciones, sino también

los momentos para realizarlas y lo que se espera que ocurra al hacerlo para alcanzar la meta planteada.

Aunque se puede pensar que un proyecto no necesariamente debe estar escrito, lo cierto es que plasmarlo en un documento, así sea de pocas páginas, es una buena práctica que permite clarificar ideas, sustentarlas, compartirlas con otros y revisarlas periódicamente. En este sentido la importancia de contar con un documento escrito es hacer de él una narración viva que de cuenta de los avances en las actividades y las transformaciones que se dan en el tiempo. Cada versión del documento es así un punto de la historia donde se deben evidenciar los cambios, tanto del proyecto como de las personas que participan en él.

En este sentido hay que tener en cuenta que la forma de lograr que los documentos que soportan un proyecto no sean estáticos, es llevando un registro secuencial y organizado en torno a las actividades, reflexiones y cambios que se suscitan en la ejecución de lo planeado, en otras palabras, realizando un proceso de sistematización. La sistematización es así la dinámica que permite mostrar, sustentar, profundizar y comprender lo que se está desarrollando, siendo el documento el medio que contiene la información relevante que sintetiza y expresa lo encontrado.

Es recomendable entonces que un Proyecto Pedagógico de Aula (PPA) cuente con un documento sobre el cual hacer anotaciones y registros sobre los avances, logros y traspies en el desarrollo de las actividades, dando pistas sobre los aprendizajes, ajustes o reafirmaciones que han surgido, y explicitando cómo se han dado mediante su sistematización. Ahora bien, la manera de hacerlo puede variar dependiendo del propio estilo. Lo relevante es que incluya todo lo que un documento de este tipo debe contener, asegurando con ello que se disponga de la información cuando se requiera, haciendo que sólo sea cuestión de ajustarla al formato o requerimientos correspondientes a cada escenario de socialización.

Los contenidos que se sugiere desarrollar son:

Título: Por lo general si un proyecto se presenta en un evento o se incluye en una base de datos, estará junto a otras decenas o cientos de experiencias de aula. En este escenario lo usual será que el título sea la única información que se ofrece, lo que hace que colegas o evaluadores decidan leer o escuchar una experiencia en particular. Por eso debe generar expectativa pero sin desbordarse, destacando lo que es sin prometer cosas que el proyecto no aborde, para evitar decepciones. Así, el título puede marcar la diferencia entre que alguien se interese por conocer o no una iniciativa.

Se sugiere pensar en dos títulos: uno corto, de 1 a 5 palabras, sonoro y de impacto; y uno largo que proporcione, en máximo 20 palabras, un resumen claro, conciso y concreto del proyecto. El largo debe ser una frase que indique qué problema aborda y qué propone hacer al respecto, agregando en la medida de lo posible datos como: dónde se realiza, quiénes lo desarrollan y quiénes son

los beneficiados, qué periodo lectivo o lapso de tiempo involucra, qué temas de las áreas académicas obligatorias y fundamentales desarrolla, entre otros.

Algunos ejemplos reales:

- Título corto: "Voces inocentes" La radio para aprender
Título largo: Producción sonora como estrategia didáctica para que los niños de segundo grado aprendan indagando desde el contexto¹.
- Título corto: Haciendo cuentas te cuento
Título largo: Materiales didácticos de matemáticas con temas del contexto, creados e intercambiados por estudiantes de centros educativos aprovechando las TIC².

Descripción del problema o situación: La pertinencia e importancia del proyecto se reconoce a la luz del contexto en el que se desarrolla.

Seguramente lo cotidiano es tan común que no se ve la utilidad de comentarlo. Sin embargo, dar a conocer las circunstancias que enmarcan la práctica pedagógica es importante para entender por qué se propone una experiencia, pues no es lo mismo hablar de una propuesta que se desarrolla en zona rural o urbana, en la zona andina o en la costa, o en escuelas modelo multigrado o unitaria en contraste con escuelas donde un docente se dedica sólo a su área.

Describir el contexto en su dimensión social, económica, geográfica, política, etc., será relevante, todo en la medida en que evidencie cuál es la situación problemática que se pretende abordar, estudiar o solucionar desde el aula. Igualmente, indicar si se identificó a través de una reflexión personal, una reflexión con estudiantes, otros docentes o con otros actores de la comunidad educativa o de la región, citando, si existen, documentos o soportes de dicha reflexión, como actas, boletines de notas, fotografías, etc.

Otro aspecto de importancia es describir las principales características de quienes se involucran con el proyecto, como realizadores y/o beneficiados, indicando cómo dichas características representan fortalezas, posibilidades o dificultades para el desarrollo de la experiencia.

Objetivo general: Es el lineamiento orientador del conjunto de acciones a desarrollar. Debe empezar con un verbo en infinitivo, ser claro, coherente con la problemática expuesta y, sobre todo, ser verificable y medible con los resultados de las actividades.

1 Salazar, E. y Acosta, M.M. (2011). Voces inocentes: la radio para aprender. En: *V Encuentro Regional de Experiencias Unicauca-CPE*. Consultado en mayo de 2011, en: <http://www.iered.org/remas/mod/resource/view.php?id=360>

2 Jiménez, J.A., Pardo, A.C. y Torres, S. (2010). Haciendo cuentas te cuento. En: *IV Encuentro Regional de Experiencias Unicauca-CPE*. Consultado en abril de 2011, en: <http://www.iered.org/remas/mod/resource/view.php?id=340>

Como es lo que expresa el compromiso que se asume con la situación o problema identificado, debe decir ¿Qué se va a hacer? ¿Cómo se piensa lograr? y ¿Qué resuelve? En otras palabras, ser una solución, estudio o acción factible y alcanzable, que exprese concretamente qué cambio quiere generar y cómo piensa lograrlo, evitando que sea una intención demasiado abstracta o genérica.

Cuando se trata de una experiencia de integración de las TIC en procesos educativos, debe dejar entrever el enfoque o postura desde la cual se integra su utilización y, cuando aplique, indicar cuáles tecnologías se utilizan.

Se retoman a continuación dos ejemplos reales:

- PPA Mi maestro ICFES en casa: “Mejorar el rendimiento académico de la I.E. Rafael Uribe Uribe en las pruebas SABER e ICFES como requerimiento para acceder a la Educación Superior de carácter público, mediante el diseño conjunto entre docentes y estudiantes de grado once de tutoriales multimedia de refuerzo para la interpretación y solución de preguntas tipo Pruebas de Estado, propiciando en ellos el desarrollo de competencias interpretativas, argumentativas y propositivas”³.
- PPA Saberes de mi tierra para compartir: “Propiciar con la comunidad educativa de San Antonio Alto, del municipio de San Bernardo Nariño, el reconocimiento y reafirmación de la identidad cultural de la región, rescatando y compartiendo sus tradiciones y saberes mediante la tradición oral y la construcción de material didáctico a través de las tecnologías de información y comunicación”⁴.

Objetivos Específicos: Se pueden asumir como las metas parciales que permiten alcanzar el objetivo general. Cada objetivo específico debe abordar un aspecto esencial o causa directa del problema, por lo que su solución permite avanzar en el propósito planteado.

Debe expresar qué se va a hacer, para qué y mediante qué piensa lograrlo, cuidándose de no plantear demasiados, no confundirlos con las actividades, ni tampoco considerar que es una lista de buenas intenciones. Para ello se recomienda identificarlos a partir de la ruta de acción mediante la cual trazó los momentos gruesos de avance hacia el cumplimiento del objetivo general.

Como ejemplo se toman los objetivos específicos del PPA Saberes de mi tierra para compartir:

- “Generar espacios para el reconocimiento y encuentro con diversas fuentes que permitan recopilar información sobre el territorio, historia,

3 Delgado, S.T. et al. (2010). Mi maestro ICFES en casa. En: *IV Encuentro Regional de Experiencias Unicauca-CPE*. Chachagüí: Universidad del Cauca. Consultado en abril de 2011, en: <http://www.ired.org/remas/mod/resource/view.php?id=340> p. 4.

4 Gómez, A. y Salomón, S. (2010). Saberes de mi tierra para compartir. En: *IV Encuentro Regional de Experiencias Unicauca-CPE*. Chachagüí: Universidad del Cauca. Consultado en abril de 2011, en: <http://www.ired.org/remas/mod/resource/view.php?id=340> p. 5.

tradiciones, costumbres y cultura de la región de San Antonio, municipio de San Bernardo - Nariño”.

- “Elaborar con la comunidad educativa material didáctico que permita expresar desde diferentes lenguajes (textos, dibujos, audio, etc.) los saberes recopilados, y compartirlos para dinamizar y facilitar su apropiación”.
- “Utilizar las Tecnologías de Información y Comunicación para propiciar actividades educativas y socioculturales que permitan proyectar la identidad cultural de la región dentro y fuera de ella, aprovechando los materiales generados con la comunidad educativa”⁵.

Justificación: Debe explicar las motivaciones, intenciones o razones para creer que lo propuesto aportará positivamente en la dirección deseada, y cómo se aprovecharán las TIC para lograrlo, desde una postura y forma particular de entenderlas y usarlas.

- *Motivación:* Para saber qué motiva la realización del proyecto, puede pensar en dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Por qué se realiza este proyecto pedagógico?, ¿Por qué cree que es importante alcanzar los objetivos descritos? ¿Cómo cree que esta propuesta contribuye a transformar las prácticas pedagógicas propias?, ¿Cómo aporta para mejorar el aprendizaje de los estudiantes en la temática de interés?
- *Visión o postura frente al uso de las TIC en la propuesta:* Debido a que los Proyectos Pedagógicos de Aula se están planteando para propiciar procesos de innovación educativa a través de las TIC, es necesario explicitar las posturas o ideas desde la que se usan estas tecnologías y su relación con modelos o corrientes pedagógicas. Es decir, deben dar cuenta de la manera como las tecnologías son protagonistas para potenciar cambios favorables en el proceso de enseñanza y aprendizaje hacia el desarrollo de competencias, mostrando cómo se utilizan para facilitar y mediar en la construcción de nuevas formas de hacer escuela.

También es importante que se describa el *software* a utilizar, ya sea que se haya elaborado previamente, que sea un producto del proyecto, o que se haya conseguido, resaltando, más que las características, la manera como se utiliza para desarrollar las actividades en el marco de propuestas educativas pertinentes y en contexto, indicando las ventajas y desventajas de utilizar uno u otro programa para el desarrollo del proyecto pedagógico. Para todos los casos se recomienda explicitar los términos legales de las respectivas licencias de uso.

Relación institucional y con las políticas del sector: La labor docente en el mundo de hoy no es una labor aislada, hace parte de un sistema orientado por políticas de orden nacional, territorial e institucional, compuesto por entidades

5 Ibid. p. 5.

de diferente tipo, y construido en el día a día por todos los actores educativos. Por esta razón el trabajo en el aula debe realizarse siendo consciente de la articulación que se tiene o se busca con este sistema.

En principio es deseable que se dé cuenta de la relación del proyecto con el Plan de Estudios, esto significa indicar en qué asignaturas o cursos se desarrollarán las actividades para lograr los objetivos propuestos. Al identificar las asignaturas se pueden relacionar las principales competencias que el proyecto permite desarrollar o fortalecer en los estudiantes, de acuerdo con la definición que ha realizado el Ministerio de Educación Nacional a través de los Estándares Básicos de Competencia.

Igualmente será importante identificar la relación con el Proyecto Educativo Institucional (PEI), Proyecto Educativo Rural (PER), el Plan de Mejoramiento Institucional (PMI), etc., con los planes, programas, proyectos o políticas de la Secretaría de Educación en el nivel territorial, así como también con la Ley General de Educación, el Plan Nacional Decenal de Educación, El Plan Sectorial y demás, en el nivel nacional. En otras palabras, cómo con las actividades o productos propuestos se contribuye a uno o varios de los referentes a nivel institucional, territorial y nacional en educación.

En esta misma línea, al ser un proyecto que busca la integración de las TIC para promover procesos de innovación en educación, será interesante explorar los puntos de encuentro y desencuentro con las políticas en Ciencia y Tecnología y las políticas sobre TIC del país. Igualmente, si el desarrollo del proyecto ayuda a consolidar grupos o comités en la Institución Educativa para promover propuestas educativas con el uso de las TIC en otros colegios, debe mencionarse.

Finalmente, será valioso que el proyecto plantee un diálogo con los conceptos o teorías de las disciplinas que aborda, y con propuestas didácticas relacionadas con ellas. Un buen punto de partida será revisar el proyecto en el marco de los Lineamientos Curriculares de las Áreas Obligatorias y Fundamentales que ha publicado el Ministerio de Educación Nacional⁶.

No se trata, necesariamente, de relacionar todos los aspectos mencionados. Sin embargo sí se sugiere avanzar progresivamente en el ejercicio leer e identificar su lugar y punto de encuentro o desencuentro con cada uno de ellos.

Esquema de actividades: Este es uno de los componentes más importantes del documento, pues expresa la forma como se materializa la propuesta. Esto es:

- Las acciones a adelantar, especialmente con los estudiantes, para cumplir con los objetivos específicos.
- Las competencias básicas o laborales que cada actividad ayuda a desarrollar en los estudiantes.

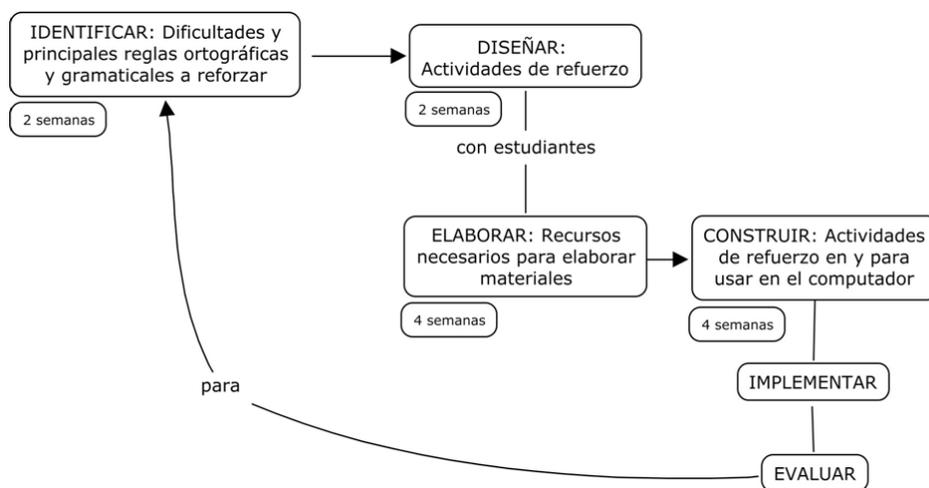
⁶ Estos documentos se encuentran disponibles en formato digital, en el sitio web del Ministerio de Educación Nacional de Colombia: <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/article-89869.html>

- Los tiempos en los que se desarrollarán las actividades.
- Los responsables de cada actividad.
- La previsión de los recursos necesarios para el desarrollo de cada una.
- Los principales productos a obtener y las evidencias que deben resultar de cada actividad, siendo los resultados un insumo de evaluación.

Para desarrollar esta información se sugiere identificar una forma de visualizar el proceso de manera simplificada, pensando en que permita aclarar el paso a paso. Esto se logra a través del uso de mapas conceptuales, diagramas de flujo, líneas de tiempo u otro tipo de esquemas que se ajusten a cada proyecto.

A continuación se muestran algunos ejemplos reales de diferentes mecanismos utilizados para expresar visualmente la ruta a seguir en diferentes experiencias:

- *Jugando a escribir correctamente con ayuda del computador*⁷: Las docentes plantearon su proyecto como un ciclo de actividades mediante un diagrama simple, indicando los respectivos tiempos y los actores involucrados en cada momento.

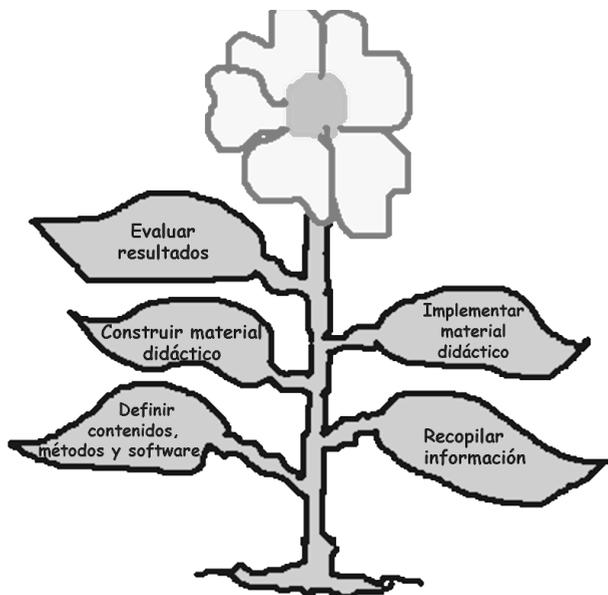


- *Jugando enseño a leer y escribir*⁸: En este caso, el diagrama de actividades fue planteado mediante una metáfora. Las docentes de este

7 Urbano, E.M. y Quintero, M.C. (2010). Jugando a escribir correctamente con ayuda del computador. En: *IV Encuentro Regional de Experiencias Unicauca-CPE*. Chachagüi: Universidad del Cauca. Consultado en abril de 2011, en: <http://www.iered.org/remas/mod/resource/view.php?id=340> p. 6.

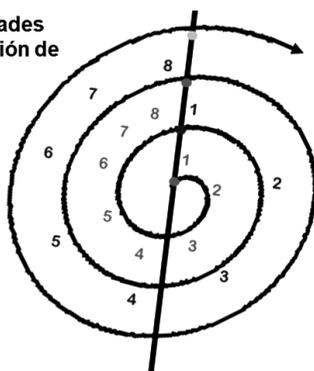
8 Gonzales, A. et al. (2010). Jugando enseño a leer y escribir. En: *IV Encuentro Regional de Experiencias Unicauca-CPE*. Consultado en abril de 2011, en: <http://www.iered.org/remas/mod/resource/view.php?id=340>

proyecto decidieron utilizar la idea de una flor para exponer cómo la experiencia crece y avanza en su propósito.



- *Mi Maestro ICFES en casa*⁹: A través de esta espiral de actividades los docentes evidenciaron la lógica de su proyecto, la cual apunta a la permanente expansión, proyección y mejoramiento.

Espiral de actividades para la construcción de los tutoriales multimedia



1. Compilar preguntas
2. Seleccionar
3. Analizar y sustentar (contenidos y planeación)
4. Evaluar y ajustar
5. Explorar y apropiar software
6. Construir tutoriales multimedia
7. Implementar
8. Evaluar y ajustar

Mi maestro ICFES en casa

Como se observa, cada experiencia desarrolló su propia manera de expresar la ruta de actividades que recorre para avanzar en los objetivos propuestos. La ventaja es que al hacerlo de manera gráfica cuentan con un insumo que pueden utilizar para socializar fácil y claramente su esquema de actividades.

⁹ Delgado, Op. Cit. p. 8.

Sin embargo, en dichos esquemas queda faltando expresar otra información que es relevante, por lo cual se sugiere que el documento incluya un desglose de cada una. En este sentido, una posibilidad es utilizar matrices para organizar la información en una visualización simultánea, como se indica a continuación:

Objetivos Específicos	Actividades	Competencias a Desarrollar en Estudiantes	Tiempo	Responsable	Productos	Recursos
Objetivo 1	Actividad 1.1	Enunciados tal y como están en los documentos del MEN	Lapsos de tiempo para cada actividad	Nombre de la persona encargada de liderar cada actividad	Evidencias para obtener, archivar y procesar: documentos, fotos, exámenes, etc.	Qué se necesita para desarrollar esta actividad
	Actividad 1.2					
Objetivo 2	Actividad 2.1					

Tabla 3. Matriz de Actividades para los Proyectos Pedagógicos de Aula

La matriz puede incluir otras columnas para dar cuenta de aspectos adicionales, como el desarrollo de la actividad en fases, por grados, o incluso, el diferenciar entre los productos de la actividad y los registros de la misma, indicando los responsables, entregas, recursos que se requieren, etc. Esto ya depende de cada iniciativa, de la información que maneje y cómo decidan organizarla.

Otra posibilidad es escribir la información de manera descriptiva. Lo importante será que sea suficiente para ilustrar cómo se lleva a la práctica o se concreta la propuesta a través de actividades claramente definidas.

Forma de evaluación: Indica cómo se van a obtener los insumos para dar cuenta de los avances alcanzados, explicando cómo se llevará el registro, procesamiento y reflexión en torno a la propia experiencia. Debe dejar claro qué se va a hacer para evidenciar los cambios que el proyecto genera.

Se trata de plantear y describir cómo se van a verificar los logros y competencias alcanzadas por los estudiantes con el proyecto, donde se sugiere tener en cuenta el proceso de sistematización abordado en el capítulo anterior, para plantear cómo va a registrar, organizar y procesar los avances del proyecto.

Llevar un registro de observación a través de un diario de aula, complementado con algunas entrevistas y registros gráficos, puede ayudar a obtener insumos interesantes para contrastar y complementar los resultados de la evaluación convencional.

Hasta aquí el documento contiene la propuesta del Proyecto Pedagógico de Aula, en adelante tendrá que reflejar cómo pasó de ser idea a ser una acción consistente y real, dando cuenta de las acciones ejecutadas, los resultados alcanzados y los aprendizajes obtenidos. Por lo general, esta parte es la menos

extensa en los documentos y sólo recoge generalidades, perdiendo con ello la posibilidad de mostrar toda la riqueza de una experiencia. Por ello hay que pensar en dedicar más tiempo y espacio a lo que sigue, pues es donde se demuestra la relevancia de la experiencia.

Resultados esperados u obtenidos: En esta parte del documento se espera un balance de lo realizado y de los productos generados, indicando cuáles actividades se han ejecutado, cuáles faltan por ejecutar, las que se modificaron y los respectivos resultados, sean estos los esperados o no. Hay que recordar que el valor no está en que todo salga según lo planeado y deseado, sino en la capacidad de identificar y comunicar qué ocurrió para afianzar o corregir el camino planteado inicialmente.

Los resultados deben ser fáciles de identificar a partir de las evidencias, y mostrar una coherencia respecto a los objetivos y las actividades, pues esto es lo que se evalúa principalmente en una propuesta. No se trata así de mostrar fotos, videos, resultados de evaluaciones, escritos y otros materiales de manera suelta, sino que cada uno corresponda a una estructura de ideas clara y consecuente, apoyando su sustentación, a fin de presentarlos de forma causal, indicando las acciones realizadas y sus consecuencias, donde será fundamental hacer uso de los registros obtenidos y su respectivo análisis como soporte de cada afirmación. Para ello será decisivo el proceso de sistematización realizado

Igualmente se esperará que el balance indique si el proyecto pedagógico ha producido cambios en los estudiantes, en otros docentes, en directivos, padres de familia, es decir, si ha tenido un impacto en las estructuras y dinámicas administrativas, académica, comunitaria o directiva de la Institución Educativa. También si como resultado se ha considerado realizar otros proyectos que den continuidad o que aborden otros aspectos relacionados con la experiencia vivida, o si ha generado otro tipo de resultados no esperados o previstos.

Si para presentar los resultados se requiere de anexos, estos deben estar adecuadamente rotulados y en un formato que facilite su revisión en cualquier tipo de sistema operativo. Si se presenta o requiere un *software* particular, se sugiere indicar dónde conseguirlo o descargarlo.

Aprendizajes y conclusiones: En este momento se desarrollan plenamente los resultados de la sistematización de la experiencia, recogiendo las reflexiones y análisis en su conjunto, dando cuenta del significado que ha tenido para los diferentes actores participar en ella.

Aspectos como qué se aprendió para la práctica pedagógica, qué logros personales y labores se alcanzaron, qué dificultades y satisfacciones se han generado y son importantes de compartir con otros colegas, serán los que se espera encontrar en esta parte del documento. En otras palabras, hace referencia a los sentidos que las personas identifican en la experiencia desarrollada, las formas como participar en ella los transformó o transformó su forma de hacer las cosas, su contexto, etc.

Así, mientras que en la sección de Resultados se hacen afirmaciones argumentadas sobre el balance entre los objetivos propuestos y lo que se logró con el desarrollo de las actividades, en esta sección se plantean ideas argumentadas sobre otros aspectos globales, que no corresponden de forma directa a la relación objetivos-resultados.

Bibliografía: Lo primero a considerar es cómo se deben utilizar los fragmentos de textos escritos y publicados por otras personas, como libros, artículos, ponencias, etc. Es posible hacer referencia a estos materiales siempre y cuando se haga de forma correcta, de lo contrario se puede incurrir en cierto tipo de delito tipificado como plagio.

Hay dos formas de citar escritos de otras personas:

- Escribiendo textualmente la frase o párrafo del autor, en cuyo caso se debe colocar entre comillas; ó
- Se puede escribir la idea con palabras propias.

En ambos casos, al finalizar el texto (sea literal o no), se suele colocar entre paréntesis el apellido del autor del libro, el año y la página. Ejemplo:

- "*La mente opera por medio de la asociación. Cuando un elemento se encuentra a su alcance, salta instantáneamente al siguiente que viene sugerido por la asociación de pensamientos según una intrincada red de senderos de información que portan las células del cerebro*" (Bush, 2006, p. 14).
- El hombre accede a la información del cerebro por asociación (Bush, 2006, p. 14)

En la sección de bibliografía se suministra toda la información de la fuente, dependiendo del sistema de notación de bibliografía que se esté utilizando. Es importante notar que cada sistema tiene sus propias características de uso, como se indica a continuación en relación con el sistema APA e ICONTEC¹⁰, respectivamente:

- Bush, V. (2006). *Cómo podríamos pensar*. (J. A. Millan, Trad.). (Trabajo original publicado en 1945). Consultado en abril de 2012, en <http://biblioweb.sindominio.net/pensamiento/vbush-es.html>
- BUSH, Vannevar. *Cómo podríamos pensar* [En línea]. s.l.: sindominio, 2006. 19 p. [Consultado en abril de 2012]. Disponible en <http://biblioweb.sindominio.net/pensamiento/vbush-es.html> >

Se debe advertir que las citas no se pueden utilizar para transcribir grandes cantidades del texto escrito, se debe tener la precaución de colocar comillas en

¹⁰ Barrera, L.C. y Valderrama, J.E. *Modelos y normas para presentar trabajos, incluir referencias bibliográficas y evitar el plagio*. Bogotá: Universidad de la Sabana. Consultado en Abril de 2011, de http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/407/Instructivo_Como_Citar.pdf

los textos que se transcriben literalmente y colocar la cita y la referencia bibliográfica de forma adecuada¹¹.

Finalmente, cabe mencionar que las recomendaciones brindadas en torno a los documentos no son una camisa de fuerza. Lo importante es contar con un documento base para simplificar o completar en caso de requerirlo, por lo que la profundidad y forma con que se desarrolle la información dependerá de cada experiencia y del estilo propio de quienes asuman su escritura.

4.3 Presentando o exponiendo oralmente una experiencia de aula

El éxito de socializar o contar a otros de manera oral una experiencia, está en identificar la oportunidad que representa cada escenario a partir de las características, intereses e intenciones que en él se mueven, recordando que ello determina, además, los requisitos, lógicas y tiempos a considerar.

Ahora bien, como nadie conoce mejor la experiencia que quien la ha vivido y liderado, lo importante será generar un discurso coherente, argumentado y sobre todo, sustentado en evidencias, pruebas o muestras que den cuenta de lo que se ha hecho o se está haciendo, teniendo en cuenta dos claves:

1. No hay que decirlo todo. Un espacio de socialización es un espacio de provocación, donde se comparten algunos aspectos relevantes del proyecto con la expectativa de que, bajo el interés generado, algunas personas se interesen en profundizar o generar un contacto más directo. El tiempo asignado para socializar siempre será insuficiente para decirlo todo sobre un proyecto, por lo que es fundamental priorizar la información de acuerdo al escenario y a las personas a quienes se va a hablar, teniendo en cuenta qué es lo que se espera lograr, a fin de evitar que se termine el tiempo asignado sin haber expresado lo importante.
2. Saber reconocer el estilo propio o cómo se siente más cómodo para hablar en público. Algunas personas son más emotivas o cargan los discursos con humor, otras son más bien impersonales o muy formales. Lo importante, en cualquier caso, es fortalecer y poner a favor esas características, para ganar confianza y determinación como ponente.

Para poder concretar esta preparación será entonces importante saber:

- Cuál es el objetivo del evento donde se va a socializar y cuál la relevancia de participar en él.
- A quiénes se va a hablar (colegas, docentes de universidad, estudiantes de licenciatura, etc.), cuáles son sus intereses respecto a la experiencia y qué puede aportarles.

11 Colombia, Congreso de la República. (1982, Enero 28). *Ley 23 de 1982: sobre Derechos de Autor*. Bogotá: Diario oficial. Consultado en Abril de 2011, de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=3431> Art. 31-34.

-
- Dónde se realizará la socialización y cuáles son las características del espacio físico. No es lo mismo hablar en un salón para 15 personas, que en un auditorio para 500.
 - Requisitos particulares como: Límite de tiempo, tipo de material y formatos que se pueden usar (diapositivas, video, audios, cartel, etc.), consideraciones técnicas (acceso a Internet, sistema de sonido, etc.).

Esto básicamente será importante para:

- Priorizar qué se va a compartir de la experiencia, jerarquizando, organizando y estructurando la información.
- Definir una estrategia para socializar, desde cómo presentarse hasta qué material de apoyo utilizar según el espacio y los recursos técnicos con los que cuenta (computador, *video beam*, sonido, tableros, etc.).
- Prepararse para posibles preguntas o inquietudes, pero también para enfrentar los inconvenientes que puedan presentarse. La buena improvisación no resulta del azar sino de la preparación y la práctica.

Se sugiere, igualmente, tener en cuenta que lo relevante de un proyecto se centra en cuatro aspectos: El problema, el objetivo o propuesta, las actividades con sus resultados y los aprendizajes. Qué considerar y qué tiempo dedicarle a cada uno, es algo que debe evaluarse a la luz de cada espacio de socialización y de acuerdo al proyecto a exponer. Sin embargo se recomienda:

- *Problema*: 20% del tiempo de exposición.

Se trata de evidenciar de manera clara y concreta cuál es la situación que dio origen al Proyecto Pedagógico de Aula, enfatizando en las características del contexto y de la problemática que no sean conocidas por el público y se consideren relevantes para la experiencia. Por ejemplo, si la sede es de un sector rural o urbano, si es unitaria, condiciones socio-económicas, dificultades académicas, etc.

Si se tienen evidencias o pruebas del problema identificado éste es el momento de mostrarlas: videos, fotos, actas, entrevistas, etc., evitando redundar al describir lo que se esté mostrando. Recuerde que la fuerza y posibilidad de la imagen está en permitir pasar directamente a explicar o argumentar, sin detenerse a describir personas, contextos o situaciones.

- *Objetivo general*: 10% del tiempo de exposición.

El objetivo general es el que resume, de manera concreta, la propuesta, por lo que se recomienda escribirlo tal como está en el documento del proyecto, y en la exposición simplemente leerlo. Las aclaraciones son necesarias sólo cuando el objetivo incluye términos o elementos que no son de conocimiento general. Si el tiempo es corto no se recomienda presentar los objetivos específicos.

-
- *Actividades y Resultados.* 40% del tiempo de exposición.

Este es el momento central y al que se debe dedicar más tiempo, pues es mostrar lo que se ha hecho y los resultados que ello representa. Se deben presentar las principales actividades, indicando cuáles se han ejecutado y qué resultados se obtuvieron, respaldando lo que se afirma con los respectivos registros tomados durante su desarrollo. De esta manera estará dando a conocer el avance en los objetivos específicos sin necesidad de hacerlos explícitos.

La idea es dar a conocer lo que resultó y lo que no, además de los imprevistos o sorpresas que se presentaron, pues la riqueza de toda experiencia está en la posibilidad que representa para afianzar, reconsiderar y experimentar a partir de lo ocurrido. Así, si el proyecto tuvo dificultades que llevaron a realizar ajustes, es importante decirlo, pues estas situaciones son parte del mejoramiento continuo de una iniciativa. No hay que temer ser sincero en este aspecto, pues los tropiezos permiten que los procesos maduren al obligar a pensar, ajustar y reaprender para cumplir el objetivo. Sin embargo también es fundamental contar con una reflexión argumentada que le permita exponer no sólo lo que no funcionó, sino también por qué no funcionó y por qué una nueva forma de asumir ese aspecto puede ser la solución.

- *Conclusiones y Aprendizajes.* 30% del tiempo de exposición.

Finalmente se comparte el impacto que generó la experiencia en los actores involucrados, como, por ejemplo, las transformaciones que generó en las prácticas pedagógicas, en las formas de aprender de los estudiantes, en cómo se es y se hace escuela. Es mostrar la lectura a profundidad de los sentidos, encuentros y desencuentros que se dieron durante el desarrollo de la experiencia. En otras palabras, socializar los resultados de la sistematización, preocupándose por mantener la coherencia entre lo que se afirma, los resultados expuestos y las evidencias con las que se cuenta.

Igualmente, al terminar la exposición es importante suministrar datos de contacto e indicar alternativas para ampliar la información en torno a la experiencia, sea el acceso al documento del proyecto, entrevistas, otras socializaciones, etc. En este sentido se recomienda publicar información de la experiencia a través de Internet para facilitar la profundización, pero, sobre todo, para propiciar la interacción y contacto posterior.

Recomendaciones adicionales a considerar para socializar una experiencia:

- Conocer y acatar los tiempos asignados para la socialización, no sólo como muestra de respeto al público, sino como indicio de dominio sobre el tema, pues la capacidad de síntesis es evidencia de una mayor comprensión sobre lo que se expone.

-
- Desarrollar y apoyarse en recursos visuales o audiovisuales para centrar la atención del auditorio, y como soporte para compartir las evidencias obtenidas. Sin embargo no hay que olvidar que sólo son un apoyo, por lo que no deben ser el centro de atención.
 - No es estratégico afirmar o concluir cosas sobre la experiencia que no se puedan demostrar. Las evidencias bien utilizadas son el mejor soporte y las mejores aliadas de una exposición.
 - Prepararse realizando ensayos en solitario y frente a otros, para afianzar la seguridad, asegurar el buen uso del tiempo y fortalecer el estilo personal para la socialización.
 - Narrar y usar anécdotas para ilustrar o introducir una idea o afirmación, pero no extenderse demasiado, ni detenerse en lo no relevante.
 - Prever todas las posibles preguntas que pueden surgir sobre el proyecto y preparar las respuestas, como ayuda para ganar mayor confianza.
 - Aunque se tenga la tentación de detenerse sobre algún aspecto interesante de la experiencia, es mejor seguir adelante y terminar toda la exposición. Si queda tiempo, se podrá volver sobre los aspectos en los que se quiere profundizar.
 - Al exponer es importante captar el estado de ánimo del auditorio. Si se nota desatención o desinterés, es tiempo de introducir nuevos elementos o probar nuevas estrategias.
 - Si considera que algún aspecto fue ambiguo o confuso, procure desarrollarlo en medio de las respuestas que dé a las preguntas que los participantes planteen en el tiempo asignado para tal fin.

4.4 Recomendaciones para construir materiales de apoyo y materiales de divulgación en torno a los PPA

En torno a un Proyecto Pedagógico de Aula se pueden generar dos tipos de materiales visuales o audiovisuales: Los materiales de apoyo, los cuales sirven de guía para que el ponente y el auditorio sigan una estructura discursiva previamente preparada; y los materiales de divulgación, cuya función es brindar información total o parcial del proyecto pedagógico, conteniendo en si mismo todo lo que se quiere compartir a través de los formatos y medios que se decidan utilizar bajo este propósito.

En el caso de los materiales de apoyo, lo más común hoy es que sean archivos digitales para proyectar en pantalla o para compartir. Entre los programas que popularmente se usan para ello están: Libre/Open Office Impress, Microsoft Power Point, Freemind, Cmap Tools, VUE, Prezi, a través de los cuales se desarrollan presentaciones, mapas mentales, mapas conceptuales, etc., cada uno

representando una posibilidad diferente para exponer. La decisión en torno a cuál utilizar dependerá entonces del manejo que se tenga sobre el programa, de la manera como se quieren presentar las ideas y, sobre todo, de la comodidad que ofrezca al expositor como apoyo para su narración.

La estructura del material de apoyo siempre debe corresponder a la estructura de la exposición oral a desarrollar. En este sentido, se debe recordar los cuatro aspectos clave: Problema, solución, actividades-resultados y aprendizajes, y la manera como se decidió abordarlo.

Es importante preparar el archivo respectivo con suficiente antelación con el propósito de evitar imprevistos, contar con el tiempo suficiente para revisarlo, ensayar con él la exposición, y probar que funcionen todos los recursos relacionados.

Si va a utilizar diapositivas, tenga en cuenta:

- No realizar un número excesivo de diapositivas, un promedio de una diapositiva por cada 2 minutos de presentación es razonable.
- En la primera diapositiva se debe escribir el nombre del proyecto, de los participantes, la institución educativa, municipio, departamento y la fecha. En la última los agradecimientos o reconocimientos a personas o entidades. Éstas no cuentan en el número de diapositivas recomendadas.
- La diapositiva de presentación debe explicitar la autorización que como docentes-autores dan sobre estos archivos (licencia de uso). Se recomienda usar licencias del tipo Creative Commons¹².
- Si se van a utilizar fotografías o imágenes de otras personas, identificar si la licencia permite el uso que se le va a dar y reconocer la autoría.
- Modifique siempre de forma escalada el tamaño de las imágenes para no deformarlas. Esto significa conservar la relación de alto por ancho.
- Revisar que la fotografía, video o audio, no sean archivos muy pesados para asegurar que el archivo final de la presentación quede liviano. En caso de imágenes, un tamaño de 640x480 píxeles es suficiente.
- Cuando se usen fotografías como fondo, hay que utilizar un color de letra que haga contraste para que sea legible el texto.
- No utilizar demasiado texto en una diapositiva, sino frases claras y cortas que ayuden al público a seguir la idea de la presentación.
- No escribir palabras clave o textos que sólo el ponente entienda, pues las diapositivas deben ayudar a orientar al auditorio y no son sólo un apoyo para quien expone.

¹² Para escoger una licencia del tipo Creative Commons se sugiere seguir las indicaciones que aparecen en la siguiente dirección web: <http://creativecommons.org/choose/>

-
- Evitar limitarse a leer lo que se escribe en las diapositivas, pues esto hará monótona y aburrida la presentación.
 - No abusar de los efectos o de los enlaces en las diapositivas, ello sólo consume tiempo valioso para exponer las ideas, además que, por lo general, distraen al público.
 - Cuando se utilicen videos o audio como evidencia es importante editarlos para mostrar solamente lo preciso. Se recomienda que su extensión esté entre 30 segundos y un minuto.
 - Si la exposición incluye el uso de *software* particular, hay que asegurar su funcionamiento en el equipo desde donde se realizará la presentación. Como plan de respaldo es útil tomar imágenes de pantalla con el *software* funcionando.
 - Si la presentación contiene enlaces internos a otros archivos o Internet, se debe revisar que funcionen antes de la exposición.

Para el caso de los materiales de divulgación lo fundamental es recordar que éstos no contarán con la presencia de un ponente que esté desarrollando las ideas, sino que deben “defenderse” solos, mostrando lo más importante de la experiencia de manera completa, pero a la vez concreta. Debe decir lo suficiente para que un posible interesado en el tema desee profundizar en ella.

Cuando se habla de materiales de divulgación se habla de videos, audios, afiches, carteles, blogs, plegables, etc., en otras palabras, del aprovechamiento de diversos medios y formatos para dar a conocer la experiencia a otros, posibilitando la interacción mediante el acceso a contenidos generados.

Para este tipo de materiales se recomienda:

- Conocer el medio y formato(s) a utilizar, sus posibilidades y alcances, y el público al que permite llegar, para saber cómo aprovecharlo mejor.
- Indicar en qué municipio, departamento y país se desarrolla la experiencia. La posibilidad de publicar por Internet implica que personas de todo el mundo pueden acceder al material, por lo que es mejor especificar estos datos.
- Procurar dar información suficiente y clara pero no saturar: No siempre más es mejor. En este sentido es conveniente identificar y explicitar los puntos fuertes o interesantes de la experiencia para destacarlos. Una vez se ha enganchado el interés de alguien puede brindársele mayor información, orientando el acceso o contacto posterior.
- Generar materiales de divulgación complementarios. Unos concretos e impactantes para llamar la atención, como un video corto (3 a 5 minutos), un artículo para un medio informativo, un póster o afiche, y desde ellos apuntar a otros más extensos y completos que operen como

materiales de profundización, como el documento del proyecto, una cartilla, un video extenso, un blog desde el cual acceder a ellos, etc.

- Hacer suficientemente visibles los datos de contacto para facilitar la interacción, brindando varias alternativas: correo electrónico, teléfono, celular, dirección para correspondencia, usuario en redes sociales, etc.
- Si se genera un espacio para la divulgación de los avances del proyecto, se debe procurar su permanente actualización. La producción constante de nueva información es síntoma de un proyecto está vivo, lo contrario denota su estancamiento.

Considerar estas recomendaciones en torno a la socialización de experiencias, como herramientas o elementos para fortalecer el trabajo de aula es relevante, porque no basta con hacer para empoderar la propia labor y las acciones que se emprenden, también hay que discutir las con otros colegas y actores educativos para enriquecerlas y mirarlas desde otras perspectivas.

Compartir no sólo significa hacer visible lo que se hace, sino también involucrarse en el ejercicio de: comprender la propia práctica para poderla contar a otros; escuchar las reacciones que genera lo que hacemos para complementarla y resignificarla; posicionarse desde el trabajo que se desarrolla en lo local para tender puentes de diálogo y acción con otros docentes y actores con quienes se comparten intereses, a fin de proyectar trabajos conjuntos.

La socialización de los resultados y los aprendizajes en torno a las experiencias desarrolladas constituye así la culminación de un ciclo del Proyecto Pedagógico de Aula, marcando el inicio de nuevas posibilidades para ahondar o abordar las problemáticas o situaciones de interés sobre las cuales se trabaja, pero con más elementos metodológicos y de análisis gracias al proceso de sistematización.

En consecuencia, asumir los Proyectos Pedagógicos de Aula como procesos de sistematización de la propia experiencia docente, implica aprender de sí mismos, como punto de partida para aprender de las experiencias y los planteamientos de los demás, en un proceso que se caracteriza por ser cíclico e incremental. Este es el camino propuesto para introducir de forma paulatina, reflexiva y contextual las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el aula escolar, con el propósito de contribuir al mejoramiento de la calidad y la pertinencia educativa.

Los Proyectos Pedagógicos de Aula para la integración de las TIC

Como sistematización de la experiencia docente

Segunda edición

Autores:

Ulises Hernández Pino
Yoli Marcela Hernández Pino
Jorge Jair Moreno Chaustre
Sandra Lorena Anaya Díaz
Pastor Benavides Piamba

**Grupo de I+D en Tecnologías de la Información – GTI
Grupo en Enseñanza de las Ciencias y Contextos Culturales – GEC
Red de Investigación Educativa - ieRed**

**Universidad del Cauca - Computadores para Educar
2011**

Universidad del Cauca

Calle 5 No. 4 – 70

Conmutador: (57+2) 8209800

Popayán - Colombia

Computadores para Educar

Carrera 8 entre Calle 12 y 13, Edificio Murillo Toro - Piso 5

Conmutador: (57+1) 3442258

Bogotá, D. C. - Colombia.

ISBN 978-958-732-085-5

Sello Editorial Universidad del Cauca

2o Edición 2011: 1100 ejemplares

Diseño de carátula: FERIVA S.A.



Copyright © 2011 Autores

Se permite la copia, presentación pública y distribución de este libro bajo los términos de la Licencia Creative Commons Reconocimiento – No Comercial, la cual establece que, en cualquier uso: 1) se de crédito a los autores; 2) no se utilice con fines comerciales; y 3) se de a conocer los términos de esta licencia. La versión completa de la licencia se encuentra en la dirección web: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

La versión digital de este libro esta disponible para su descarga en: <http://www.unicauca.edu.co/cpepacificoamazonia> o <http://www.ired.org/libros/>